

# LA IGUALDAD

AÑO III

Santiago, Lunes 22 de Agosto de 1887

NÚM. 70

«LA IGUALDAD.»  
PERIÓDICO POLÍTICO  
I PROTECCIONISTA  
SE PUBLICA LOS LÚNES

Imprenta i Oficina, Lastra número 12.

PRECIOS DE SUSCRICION  
Por un año..... \$ 4 00  
» un semestre..... » 2 00  
» un trimestre..... » 1 00  
NÚMERO SUELTO 5 CTS.

TARIFA DE AVISOS  
Cada diez palabras o fraccion:  
En la seccion avisos... 05 cts.  
En la crónica..... 10 »

Toda comunicacion para *La Igualdad*, debe dirigirse a su Editor, AVELINO CONRADO, Lastra 12.

## La Igualdad

SANTIAGO, LUNES, 22 DE AGOSTO DE 1887.



### ¡NO ESTOY MUERTO!

No es menester de salmos i salterios: mi silencio no era el de la muerte, era un simple letargo.

Esa letarjía que embarga la mente en presoncia de las grandes desventuras de la patria i que señalan para los pueblos la era aciaga de su decadencia.

El cesarismo arriba, el servilismo, la humillacion, el embrutecimiento abajo.

Los partidos que dividen la opinion, sin exceptuar el radical, preocupados esclusivamente de cuestiones político-relijiosas turbaban el juego normal de las fuerzas económicas i sociales del pais. El bienestar del pueblo es relegado al último término, sino completamente olvidado; el arte, la industria, la agricultura declinan; la nacion se empobrece; el gobierno cae en manos inhábiles i la administracion se corrompe.

Los ciudadanos se han vuelto timidos i la falta de enerjia física ha debilitado su carácter moral. En una palabra, el organismo social corrompido hasta las entrañas, principia a descomponerse. Debilitado i enflaquecido por la avaricia i concupiscencia de la clase gobernante, ha venido a ser la codiciada presa de políticos afortunados.

La aristocracia se revuelve impotente en medio de placeres i goces nunca satisfechos, de necesidades siempre crecientes, pero jamás saciadas.

Todos sus esfuerzos se dirijen a la satisfaccion inmediata de placeres materiales. El lujo despues de haber embellecido la vida ha llegado a convertirse en una carga abrumadora, insoportable.

El deseo de ganancias fáciles ha disminuido considerablemente la honradez de los hombres; la vanidad, los espectáculos, las fiestas i las joyas debilitan la honestidad de las mujeres.

Los cortesanos de ambos sexos juegan el primer rol en la política i en la sociedad.

Los grandes intereses morales yacen pervertidos: se desprecian las ciencias, ha llegado a ser de bren tono burlarse de las investigaciones severas i profundas. El arte arrastra una vida raquítica i enfermiza: la literatura es superficial, dirigida solo al entretenimiento de las pasiones.

La corrupcion de la clase dirijente ha traído consigo la descomposicion del gobierno: el funcionario principia a vivir de provechos ilegítimos, el juez mide con vara china la justicia, los lejisladores saben proporcionarse cuantiosa renta.

I como las funciones sociales son solidarias cuando las mas altas se cumplen irregularmente, las demas se desarrreglan a su turno. Los industriales, los artesanos, no piensan mas que en las satisfacciones materiales del momento: la felicidad de la patria su propia libertad e independencia no les preocupa grandemente. Atados al carro del vencedor, van como los esclavos romanos besando el taco de la bota que los aplasta, humilla i envilece.

Apresurémonos a reconocerlo, hai honrosas, muy honrosas escepciones. La altiva independencia del obrero chileno, duerme, pero no ha sido estinguida, aun entre los mismos que se postran ante el cesarismo.

La hora del despertar se acerca, falta solamente una voz bien timbrada i poderosa que conmueva sus fibras entorpecidas por el sueño i entónces se producirán esas reivindicaciones sociales, tanto mas brutales i violentas, cuanto mas justas; tanto mas terribles i desastrosas, cuanto mayor ha sido el grado de embrutecimiento i de miserias en que se ha mantenido al pueblo trabajador.

El despertar del leon será espantoso. Rian ¡oh nobles i potentados de la fortuna! gozad impávidos en la miseria del pueblo! prolongad el festin por algunas horas! no faltará una mano que trace ante vuestros ojos estupefactos la frase cabalística, no faltará un pueblo que pida cuentas a los modernos Baltazares.

Cuando ese día llegue, los que con viril entusiasmo nos hemos puesto a la obra de desviar o por lo ménos retardar la tormenta; los que hemos querido educar al pueblo, guiarle en el camino de sus verdaderos intereses, procurarle el bienestar, proteger sus industrias, hacer que le respeten sus derechos políticos i sociales; los que han hecho esfuerzos infructuosos para acercar la distancia que separa al pueblo de sus dominadores, esos despertarán tambien de su letargo i estarán allí para presenciar la hecatombe, a la siniestra luz de la hoguera i del incendio.

Entretanto, dejadme dormir en paz.

¿Para qué despertarme?  
Nuestros amigos, aprestan sus armas de combate, me decís, vienen hácia el pueblo con los brazos tendidos, irán a la lucha.

¡Qué me importa! Si tienden los brazos al pueblo no será para abrazarle, sino para evitarse una récia caída.

¡Vienen de tan arriba!

El pueblo no pondrá esta vez el hombro por que sabe por esperiencia que con ramitas de acacia no gana bienestar, que el *compas* no es herramienta útil sino en el taller espiritual, que el *mandil* es una piesa del arreo con que algunos ensillan a los que desean cabalgar.

Nó, el pueblo sabe que su libertad, depende de la industria, de las artes, de las manufacturas i no hará causa comun con los que tienen por máxima comprar al extranjero, porque esa es la soberana injusticia, es la esclavitud del hombre a quien la Naturaleza no le deparó mas capital que su trabajo.

El pueblo está cansado de las interminables luchas político-relijiosas; el pueblo no sigue a los *espiritualistas* porque el *Gran Arquitecto*, no se ha acordado jamás de ellos; el pueblo no quiere a los *individualistas* porque vé tras de tan hueca palabra, el efecto del hambre con todos sus horrores, el pauperismo en su mas monstruosa desnudez.

El pueblo es proteccionista, materialista i socialista; el pueblo quiere trabajo, instruccion i libertad; el pueblo no quiere jerarquía ni clases, no quiere la explotacion del débil por el fuerte i eso no han procurado dársela jamás nuestros amigos.

Dejadme, pues, dormir tranquilo. Cuando llegue la hora, cuidad de despertarme, el antiguo redactor de *La Igualdad* no estará muerto.

¡VEINTE MIL PESOS ORO!

(Colaboracion)

En una mocion presentada a la Cámara de Diputados por varios miem-